

Nº 133.

Observación de un Calculo
en la Vretra.

14-15

1832

4
Memoria, observacion de un calculo que ha arrojado
p.^{ra} la uretra en joven de 26 años, la que tiene el honor de
dirigir a la R.^{ta} Academia de Medicina y Cirugia de Cadix
el D.^{to} en Cirugia-Medica, Licenciado en Medicina D. Pablo
Alamo, socio correspondiente de la misma Academia y primer
profesor Medico Cirujano del Regim.^{to} Infanteria de
America 13 de Linea.



Entre las varias enfermedades que atacan el aparato urinario hay una, a la que se ha llamado Litúasis, concreción o formación de Píscuas.

Verde en los riñones se forman calculos sino que se han visto en los Pulmones, en la vejiga de la hied, en las articulaciones, y donde quiera que se haga alguna secreción pueden formarse concreciones, calculos, pero en ninguna parte se forman con mas frecuencia que en las vias urinarias.

Infinitas observaciones manifiestan que los calculos urinarios deben su origen o a una diatesis calculosa, o aun cuerpo extraño que sirve de nucleo: en el primer caso debemos suponer un estado patológico en el q. los principios constitutivos de la orina no guardan equilibrio, y en el segundo la orina natural, o en estado fisiológico, presta sus sustancias para el aumento del calculo agregandose por punta porción sin que haya diatesis calculosa. Los riñones en razon de su estructura y uno se los ha mirado como el manantial de los calculos, muchos se forman en ellos se estancan y producen grandes irritaciones, otras veces descienden por los ureteres, caen en la vejiga donde se detienen se aumentan por capas y llegan adquirir gran volumen. Estos cuerpos varían en magnitud, figura, color y consistencia segun el uso de las partes donde se forman y la naturaleza de los principios que entran en su composicion. No pocas veces se ve que un calculo ya sea formado en el riñon o bien

4
en la segiga sale por la uretra arrastrado por la orina produciendo fuertes incomodidades antes de salir, y otras se detiene en ella y es necesario recurrir a la Medicina operatoria para su extraccion.

Quanto Autores he registrado que tratan de esta enfermedad, tan comun en ciertos paises, no presentan observacion de haberse formado un calculo en la uretra yqual al que hoy he descrito. Esta observacion por lo raro de la produccion calculosa, q. da margen a ella, por su volumen, sitio donde ha crecido, y demas circunstancias q. la acompanian, remito a tan ilustrada Academia acompañandola un dibujo de dha produccion para que si es de la aprobacion de los dignos individuos q. la componen, la acepan y sobre ella podran deducirse consecuencias en beneficio de la humanidad doliente.

Manuel Bendres natural de la Ciudad de Tarragona de estado soltero, de edad de veinte y seis años, temperamento sanguineo, de oficio Sotquero, de vida arreglada y caracter honrado, sumergido siempre en la ociosidad no ha disfrutado de otros alimentos mas que los q. produce el reino vegetal, rara vez ha usado del pescado y menos de las carnes.

Este hombre embuelto en la miseria y entretenido en su ocupacion campestre, en el año de 1830 al acto de orinar sintio le interceptaba la orina un cuerpo extraño que se detubo en el extremo de la uretra, del tamaño, entonces de un piñon, segun su relato, a consecuencia de la retencion de orina y la irritacion que producía el calculo vinieron dolores que progresivamente se aumentaban amenazando su existencia,

5
Tres dias consecutivos estubo en estos apuros al caso de los cuales apretando con el dedo la punta del glande logro hacer retrogradar el calculo que tomo asiento en la fosa navicular, consiguiendo a feneficio de su torca operacion, la salida de la orina y remision de los sintomas que tanto le atormentaban, volviendo al desempeño de su oficio. En este estado y sin seguir regimen alguno ha continuado hasta el quince de Mayo de este año 1832 en que se presento, al Doctor en Cirugia-Medica D. Jayme Parcet Cirujano del hospital civil y militar de esta Ciudad de Tarragona, con suma dificultad de orinar producida por la presencia de un enorme calculo que habiendo perforado la uretra en la parte lateral izquierda del fremito salia como quatro lineas entre el glande y prepucio, con irritacion de este y estremo de la uretra formando un semifimosis: visto este efecto extraño, la irritacion y la suma dificultad de orinar que experimentaba el paciente, se dispuso, dho Profesor, la dicha regular, el uso de las limonadas sulphuradas y baños emolientes en la parte afecta, con este metodo cedio luego la irritacion, y a beneficio del esfuerzo de la misma uretra a contraerse, p. habia llegado a todo su estado de dilatacion, el de espeler todo cuerpo extraño contenido dentro de ella y ayudada del empuje y corriente de la orina en el acto de su excrecion, iba saliendo el calculo lentamente, de modo que el veinte y cinco del mismo Mayo estaba ya fuera de ella un tercio de su longitud entre el glande y prepucio, que entonces aun estaba algo entumecido. En este estado viendo el Profesor que el calculo aparecia de una figura irregular

que su volumen era mayor hacia su base y por consiguiente la irritacion y dificultad de orinar se aumentaba, prebino al enfermo era preciso hacerle una pequena incision en la parte inferior de la uretra con el objeto de hacer la extraccion y poner fin a su padecer: con efecto condescendi6 el enfermo, pidiendole dilatarse la operacion hasta la mañana siguiente veinte y seis de Mayo, a cosa de las quatro de la misma, acabo de salir el calculo espontaneamente y sin esfuerzo alguno por parte del enfermo.

Esta litologica produccion, rara por su volumen y sitio donde crecio, es de figura conica irregular, algo achatada formando dos caras, encorbada por el extremo que se presentaba pues que el paciente la habia demorinado con punta de ligeros y nabaja con el objeto de destruirla y salir de la incomodidad q^{le} le producía, su superficie lisa con alguna desigualdad y aspereza, su color ceniciento claro, algunas manchas oscuras, y una bastante grande de un color rojo oscuro, parecido al de la caoba, en una de sus caras; su longitud tres pulgadas, su circunferencia en su mayor grueso tres pulgadas y media, su diametro pulgada y cinco lineas: su peso dos onzas y un octavo medio. En el transcurso de trece años que ha permanecido en la uretra, el calculo descrito, engruesando sucesivamente por capas, no ha sufrido el enfermo incomodidades mas que las dichas en el año 1819 y las que ha padecido en los ultimos doce dias en los que se ha hecho lenta y progresiva su salida. La erccion de

la orina, en tan dilatado tiempo, se hacia con alguna dificultad proporcionandose su salida entre el calculo y paredes de la uretra: en la actividad sigue sin novedad alguna desempeñando su oficio de porquero.

La naturaleza de las producciones calculosa urinarias estaba confusa y desconocida antes de los progresos modernos de la Quimica; pero a beneficio de estos y de la perfeccion de metodos analiticos en el dia tenemos conocimientos, que si bien aun no son suficientes para una completa ilustracion de este importante ramo, con todo no dejan de presentarnos un vasto y ameno campo para combinar ideas, resultando de ellas interesantes doctrinas para destruir los calculos y ~~curar~~ curar la enfermedad.

Los primeros conocimientos exactos que tenemos acerca de los calculos es desde el año 1776 época en que Scheele descubrio el acido litico ó urico, hasta entonces la Quimica por falta de metodos analiticos no habia podido producir sino errores, para este quimico todos los calculos eran formados por dho acido. Despues manifestaron la existencia de otras varias sustancias en las piedras urinarias Bergmann, Pearson y otros: mas alas ingeniosas investigaciones de M. Fourcroy y Vauquelin debemos el conjunto de conocimientos que sobre esta materia poseemos.

Las materias que la orina deja en su peso pueden dividirse en tres clases. Primera, sedimentos pulocruentos: segunda, sedimentos cristalizados: tercera, concreciones solidas, el amontonamiento de

estos sedimentos formando una masa sólida en lo que se han llamado cálculos urinarios. Están formados estos cálculos de ácido úrico; de fosfato de cal; de oxalato de amoníaco; de fosfato de amoníaco magnésico; de oxalato de cal; de carbonato de cal; de sílice; de ácido cáustico, de fosfato de hierro, de magnesia, de carbonato de magnesia, de urato de sosa; de ácido sántico; de moco y de materia fibrinosa. Estas materias solas o combinadas en porciones diversas se hallan en los cálculos.

Muchas han sido las teorías q^a acerca la formación de estas concreciones petrinas se han inventado, mas hasta ahora no nos han presentado sino opiniones ingeniosas pero poco satisfactorias. La orina, fluido en el que entran una porción de principios, si la sujetamos a una descomposición química encontraremos mutaciones físicas y químicas segun los sujetos, su hábito, su alimentación y la temperatura de los pueblos don se habita. No puede negarse que para la formación de los cálculos es necesario haya o una predisposición o un cuerpo extraño. En el primer caso influye de masiado la edad, el clima, los alimentos y bebidas, el sexo, la profesión y las enfermedades como la gota &c. y en el segundo, cualquiera cuerpo extraño introducido p.^a la uretra q^a cayendo en la vejiga, sirve de núcleo, como se ve en la nota inserta en el tomo segundo pagina 83 de los nuevos elementos de cirugía p.^a L. J. Bergey.

El enorme cálculo que ha arrojado el Dho Manuel Perez no sabemos si su origen lo deve a un cuerpo extraño, o a una diatesis calculosa; lo cierto es que vino de la vejiga a la uretra donde se

ha formado por capas hasta adquirir el grueso y volumen descrito; el enfermo nunca noto sintoma alguno que indicase tal predisposición, pues q^a el color de la orina siempre fue natural, ni jamas observo salida de arenas o cosa que alterase su naturaleza.

Este cálculo por su figura, color, consistencia y sonido es parecido a los stactitas de carbonato de cal que se observan en las cañerías y corriente general de las aguas q^a abastecen esta Ciudad, estas bien origen de tres leguas de distancia su sabor es agradable, su peso regular, transparente, disuélve perfectamente el fason, cuece bien la legumbres, esta combinada con una regular porción de ácido carbonico y aire admosferico, cada arroba de esta agua contiene en disolución cincuenta y dos granos y medio de el carbonato de cal cuya sustancia no altera su buena calidad. De lo dicho puede deducirse que el cálculo formado en la uretra su base es un urato de cal, al que al paso de la orina por entre el y las paredes de ella se han ido agregando por una fuerza de atracción los principios constitutivos de la orina con quienes tenia afinidad, formando capas y aumentando su volumen.

Muchos de los caracteres que se encuentran en los cálculos formados del fosfato de cal, y de el oxalato de la misma se encuentran en el cálculo que da margen a este sucinto escrito. La analisis química resolveria este problema, pero no es regular destruir una produccion tan extraordinaria, pues merece ser conservada en un gabinete entre las colecciones de biología animal.

Los calculos, como he dicho ya, luego que salen del cuello de la ve-
giga suelen quedarse en rerudos en todas las partes de la uretra desde la porcion
prostatica hasta el remate ella. Para extraerlos y evitar las consecuencias q.
su permanencia ocasiona se ha hecho uso de varios medios: mas omito el
hablar de ellos, pues que mi objeto tan solo ha sido poner en conocimiento
de esta cientifica Academia un caso tan raro como el que mis debiles conoci-
mientos facultativos, y poca ejercitada pluma ha dexado; pero penetrado
no debia de omitir el comunicarlo, lo hago, convencido que tan ilustrados
proposores como los que la componen, supliran con sus eminentes luces to-
do lo que la falta de esta decaida descripcion. Ferraguna 16 de
Julio de 1832.

Pablo Arana



Specimen de un calculo
en la vejiga